

LA MIRADA PEDAGOGICA DE ALBERTO MARTINEZ BOOM

Antonio Arellano Duque
Escuela de Educación
Universidad de los Andes - Táchira

RESUMEN:

En el contexto de la disolución de las totalizaciones y metarrelatos, el pensamiento pedagógico debe volver la mirada sobre la pluralidad de formas de crear saber. Una de ellas ocupa el espacio agitado de la cotidianidad, asediada por una racionalidad hegemónica y excluyente contra la cual, sin embargo, pugnan fuerzas que operan a favor de las posibilidades de re-creación de la vida.

En contraste, la escuela aparece como un espacio fragmentado, desvitalizado, incommunicado con el entorno diverso de prácticas y saberes, que a la vez que demandan, ofrecen ricos intercambios; los maestros están reducidos a meros ejecutores de programas instruccionales; los jóvenes soportan ese vacío cultural para convertirse en seres masificados con un mínimo de instrumentos cognitivos; y el pensamiento pedagógico ha perdido su identidad y diferencialidad.

La mirada pedagógica de Alberto Martínez Boom, ha recreado las nociones Foucaultianas de saber, poder, prácticas y teoría para la pedagogía y la enseñanza y para proponer nuevas categorías como las de "saber pedagógico" y "práctica pedagógica". La pedagogía recupera una identidad arrebatada por las "ciencias de la educación"; la enseñanza se independiza de la instrucción y de la tecnología educativa para convertirse en "evento cultural complejo"; el maestro deja ser recurso para trocarse en intelectual; y la escuela un ámbito aletargado para convertirse en cruce de caminos que conducen a diversos destinos sociales, humanos; pero por sobre todo inéditos.

1. NUEVAS REALIDADES Y PENSAMIENTO PEDAGÓGICO.

Vivimos tiempos difíciles para abordar las múltiples realidades, se han diluido las grandes totalizaciones y los grandes proyectos que permitían configurar alternativas desde sus horizontes, creando un piso de certezas donde el futuro se delineaba con cierta precisión a partir de los paradigmas que alimentaban las diferentes elaboraciones y prácticas de saber.

Hoy, navegamos en lo incierto, lo indeterminado, lo simultáneo, lo específico, lo liviano y lo precario que conforman un entretejido que recorren nuestros diversos contextos: individuales de pareja, laborales y sociales; se integran diferencialmente lo local, lo nacional e internacional. Se reacomodan los espacios y se globalizan las relaciones internacionales, se trastocan los paradigmas, se desvanecen las fronteras, emerge las diferencias y las cotidianidades cobran sentido.

Asumir el reto de un pensamiento pedagógico para abordar la complejidad de los procesos postindustriales y postmodernos en lo cultural desde América Latina, implica reconocer la importancia de los encuentros plurales, distintos y diversos por donde circulen las más inéditas formas de crear saber y conocimiento: lo sensible, lo racional, lo ético y estético para tejer espacios y tiempos llenos de vida.

2. LA VIDA COTIDIANA COMO LUGAR DE INCERTIDUMBRES Y CAMBIOS.

Impulsar un pensamiento pedagógico plural, diverso y para la complejidad nos conduce a repensar la vida cotidiana como uno de los lugares privilegiados para su desarrollo, lo cual podemos caracterizar dentro de las siguientes tendencias:

- Una presencia creciente de las nociones de provisoriedad y precariedad. La vida se torna azarosa, aleatoria, menos previsible y por lo tanto menos planificable.

- Los modelos de representación, los sustratos de repetición con los que interpretamos, aprendemos y actuamos comienzan a ser regulados por la incertidumbre y el riesgo.

- Lo diario, el día a día es impactado crecientemente por la velocidad como expresión de la racionalidad científico-técnica. Los modos de conocimiento se convierten en sistemas degradables.

- Las vivencias de provisoriedad y precariedad posibilitan la emergencia de nuevas nociones de tiempo donde el presente, el aquí y el ahora insurgen como expresión del corto plazo y lo inmediato.

- Lo particular, lo específico, lo local, el detalle y las microcoyunturas adquieren un sentido cultural altamente relevante.

- La existencia comienza a ser revalorada intensamente produciendo nuevas posibilidades para generar estilos de vida donde decidir y participar no son prolongaciones del vivir sino momentos vitales.

- Los distintos saberes y conocimientos conforman múltiples collages no regulados por totalizaciones y las lógicas del sentido.

3. ESCUELA, COTIDIANEIDAD Y PENSAMIENTO PEDAGÓGICO.

La Escuela Venezolana es, en las condiciones cotidianas actuales, un lugar donde se generan formas de relación pedagógicas signadas por el letargo, en espacios fragmentados y empobrecidos, en contextos desvitalizados, con unos recursos escasos que fracturan los puentes para un intercambio activo y deversificado con los entornos mediados por diversas prácticas de saber y modos de conocimiento.

Vivimos una crisis de legitimidad y fundamentación, es decir, de efectos contraproducidos, la inversión de esfuerzos e iniciativas parecen producir efectos contrarios a los propósitos fundantes: Una escuela que no forma para el pensamiento y la vida. Los sistemas educativos forman parte de un tejido lento, pesado, cuya inercia imposibilita la circulación de energías creadoras.

El peso de este andamiaje se manifiesta en los espacios y tiempos vitales concretizados en el aula de clases. Nuestros maestros han sido sometidos desde un pensamiento educativo -si así se puede llamar- que les impide aprehender el sentido de su misión al ser reducidos a meros ejecutores de programas de instrucción. La singularidad, los ritmos propios del día a día no cuentan en el trabajo escolar, lo cual se auna a la escasa valoración de su profesión desdibujada, la cual parece naufragar en las corrientes de la baja autoestima.

Los niños y los jóvenes tienen que soportar el peso de este vacío cultural. Maestros serializados, programas homogéneos sólo facilitan la mengua de las posibilidades expansivas del ser humano, obligado a transitar por una especie de fábrica para producir hombres y mujeres masificados, formados con los criterios del mínimo de herramientas cognitivas.

Uno de los problemas básicos de la Educación Venezolana reside en la ausencia de un Pensamiento Pedagógico rico, abierto y plural como diversas son las vías para aprehender el mundo de estos instantes. La Educación, la Pedagogía y la Enseñanza constituyen territorios para la investigación regulados por las exigencias éticas y estéticas de reinventar la escuela como lugar de elaboración cultural.

Allí, donde se cruzan incontables caminos que nos conducen a una revitalización democrática de la sociedad civil, una cotidianidad abierta y creadora donde surjan los ciudadanos con rostros de gente que siente, vive, piensa, trabaja, ama y goza. Y una institución educativa bañada por la conquista del pensamiento, del saber y el conocimiento. En esos límites, podemos situar las posibilidades de un nuevo pensamiento que encuentra en la Pedagogía y el saber pedagógico condiciones para producir su singularidad y diferencialidad.

Alberto Martínez Boom, ha venido trabajando esta problemática en una dirección que conjuga una pasión que nace de una nueva ética desde la pedagogía y la educación, y una incursión en los territorios del saber para encontrar nuevos horizontes compartidos en

circunstancias donde todo debe ser discutido y reelaborado si queremos ser actores fundamentales, venciendo las lógicas de la sobrevivencia cultural que parece signarnos.

El pensamiento de Alberto Martínez, surge de una nueva fuerza cultural y pedagógica que desde la década de los ochenta, ha generado en Colombia nuevas maneras de trabajar lo educativo y pedagógico, lo cual ha posibilitado la eclosión de una diversidad de perspectivas y opciones que, a la manera de un abanico de búquedas enriquecen el pensamiento pedagógico latinoamericano, cuando emergen la Pedagogía y la Enseñanza con nuevos perfiles y reconceptualizaciones.

Su pensamiento se expresa con originalidad en la discusión Colombiana sobre la Educación, la Enseñanza y la Pedagogía y tiene piso en el Movimiento Pedagógico que en la última década se ha ido convirtiendo en un Proyecto Político y Cultural donde se ha dado una confluencia de temáticas que implican:

- La recuperación de la función social y cultural de la escuela.
- La redefinición del liderazgo intelectual y pedagógico del maestro.
- La revisión de la pedagogía y la investigación.
- La crítica epistemológica y cultural a la Tecnología Educativa.
- La reconstrucción de las relaciones entre Escuela y la Comunidad.
- La reformulación de las relaciones Escuela-Sociedad Civil y Estado.

Todas estas temáticas han encontrado en la Federación Colombiana de Educadores, las instituciones educativas, grupos de maestros, investigadores y organizaciones sociales los lugares para hablar y discutir, esbozando las líneas de trabajo y los retos de la Educación y la Pedagogía. Y se convierten en un "acumulado cultural e intelectual" (Céspedes et al. 1.992) que facilitan la liberación de fuerzas creadoras, los cuales nos permiten sostener que las nuevas alternativas surgirán desde el interior de la Pedagogía y los Saberes Pedagógicos redimensionando a sus actores protagónicos: los maestros como intelectuales.

4. EL SABER PEDAGOGICO Y LA PEDAGOGIA.

Desde el Proyecto de *Historia de la Práctica Pedagógica en Colombia*, emerge un arsenal de instrumentos que posibilitan reencontrar la pedagogía y la enseñanza, como ejes fundamentales para asumir los retos de un nuevo pensamiento capaz de conquistar en la inéditas maneras de conformarse, las relaciones y lógicas del poder y el saber.

En su trabajo *Una mirada arqueológica a la Pedagogía* (1.990), nos encontramos con un texto que recrea las propuestas de Michel Foucault en torno a los conceptos de saber, práctica, poder y teoría para:

"...reescribir la historia de las condiciones de una posibilidad de una práctica, de una institución, de un concepto, de un discurso con el cual no pretendemos totalizar, sino develar, describir las particularidades, los resquicios de situaciones dadas en Colombia. no

es pues una aplicación de un modelo teórico (filosofico o no) para interpretar la realidad". (MARTINEZ. 1.990)

Tres rasgos perfilan la situación actual de la Pedagogía en nuestros tiempos:

- A. La pérdida de perfiles propios que la diluyen en las historias globales signadas por las elaboraciones socio-economicas.
- B. La ausencia de diferencialidad con otras disciplinas como: la sociología, la psicología, etc.
- C. El maestro como intelectual aparece disminuido en relación a otros intelectuales. Esto configura una realidad donde:

"La pedagogía ha sido reducida a un simple saber instrumental que establece reglas y procedimientos con los cuales el maestro traduce el discurso del conocimiento en contenidos para la enseñanza". (IDEM)

A partir de una teoría que se asume como práctica de saber desde las especificidades y localidades sin pretensiones totalizadoras, aparece la categoría de saber o la pregunta por el saber. En este caso, la categoría de saber pedagógico que como todo saber incluye nociones, opiniones y conceptos, teorías, modelos y métodos. Y sus objetos se pueden situar en: la escuela, la institución, el sujeto y los sujetos, las formas de enseñar, las relaciones entre ciencias y enseñanza y la enseñanza de diversos saberes que no necesariamente son científicos.

En ese universo complejo, desigual y diverso emerge la enseñanza como el objeto más importante. desde allí, se articulan las posibilidades de la pedagogía como disciplina.

Para el autor, la categoría de saber se constituye en el puente que nos permite recuperar a la pedagogía en su especificidad local a la manera de una existencia caótica y fragmentaria.

La práctica pedagógica como categoría metodológica y noción estratégica se articula para la investigación en tres elementos: la institución, la escuela; un sujeto-soporte, el maestro y el saber pedagógico. Estos se relacionan e interactúan cuando a ésta se la entiende como a una práctica de saber.

En este lugar de visibilidad que involucra el saber y la práctica pedagógica, podemos sostener:

"La pedagogía es la disciplina que conceptualiza, aplica y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas. Se refiere tanto a los procesos de enseñanza propios de la exposición de las ciencias, como al ejercicio del conocimiento en la interioridad de una cultura". (Zuloaga, Olga. et al. 1.988)

5. LA ENSEÑANZA, LA PEDAGOGIA Y LOS MAESTROS

La propuesta y mirada pedagógica de Alberto Martínez, se torna en un aporte original cuando aborda la relación entre estas tres categorías en el universo del saber pedagógico. Su pensamiento, desde la perspectiva del método arqueológico, nos ofrece una reconstrucción de la Enseñanza como objeto mayor de la Pedagogía.

Sostiene el autor:

"Ahora bien, la enseñanza como objeto mayor de la pedagogía, no es una simple metódica ni un procedimiento instruccional, tampoco la administración de un currículo, ni está restringida al salón de clases. Es el espacio que posibilita el pensamiento, aquel complejo acontecimiento cultural y de saber que potencia al maestro como un sujeto capaz en la búsqueda de nuevas relaciones en el saber específico y en las relaciones interdisciplinarias y científicas" (MARTINEZ. 1.987).

Abordar de esta manera la Enseñanza es liberarla de las distintas redes en las que ha permanecido cautiva y por consiguiente desdibujada como la pedagogía misma. De ahí, su aporte singular en su reconstrucción articulándose al saber pedagógico, la institución, la escuela y el sujeto de ese saber, el maestro.

Desde el enseñar como subjetivación cuyo epicentro es la Escuela Nueva, el enseñar como objetivación cuya matriz se revela en las distintas vertientes conductistas, hasta la manera de ver la enseñanza como lo que ACONTECE, es decir, las distintas descripciones de la cotidianeidad escolar (lo que ocurre). En unos casos las diversas interacciones que se producen en ambientes específicos para construir conocimientos, en otros las que se centran en los procesos comunicacionales y las diversas variantes que se estructuran a partir de modelos sistemáticos. Todas estas aproximaciones se reducen al enseñar, a la dimensión práctica, a lo que acontece. Aparece una categoría articuladora: La enseñanza como vía del pensamiento. Aquí encontramos la originalidad de su aporte en ese bosque de sugerencias que aporta.

6. LA ENSEÑANZA VIA DEL PENSAMIENTO: LOS RETOS DE ALBERTO MARTINEZ.

La crisis de la Educación, tiene raíces profundas en la ausencia de un pensamiento que exprese las singularidades de ese campo complejo que orbita sobre la Enseñanza. Tal situación, convierte al saber pedagógico en un saber extrañado de sus propias especificidades, al maestro en un peregrino de su propio saber devorando su identidad, su diferencialidad como intelectual y hombre público y la institución escolar se transforma en un espacio dislocado regulado por formas de saber y poder que actúan desde el exterior.

"Si desde la modernidad se le dió a la enseñanza la vía de la razón y del conocimiento, si desde allí se le delegó el papel de transmisión y acción instrumental, cabría preguntarnos por qué la postmodernidad no puede abrirla como vía al pensamiento?. Ello podría ser la divisa de los tiempos postmodernos, la de potenciar la enseñanza como liberadora del pensamiento". (MARTINEZ. 1.990)

Al diferenciar entre enseñanza y enseñar, entre lo que acontece y acontecimiento, nos esta proponiendo la recuperación de la Pedagogía como un camino hacia lo impensado, un torrente de preguntas que agrietan las incertidumbres, las búsquedas de control, una relación con la complejidad, la apertura de espacios y tiempos para la creación, la ética y la estética, un mapa donde se cruzan singularmente las dimensiones culturales, lingüísticas, cognitivas, artísticas. Es decir, la construcción de un nuevo sentido en las relaciones maestro-alumno, escuela y saber.

Tomar a la enseñanza como acontecimiento, convertida en objeto mayor de la Pedagogía es optar por una perspectiva no totalizadora que significa un despliegue de las riquezas culturales, la revitalización de los espacios de encuentro entre distintos, donde los Otros desde sus diferencias hacen posible nuevos modos de relación y convivencia, allí donde emergen los seres humanos en la belleza de su diferencia con sus amores, sueños, encantos, dificultades que a la manera de una serpentina muestran lo sensible, lo racional y lo hermoso.

Compartimos su propuesta porque en ella nos sentimos liberados de un saber empobrecido, de un conjunto de búsquedas que nos reducen a una corporalidad dócil, a un pensamiento donde las distintas racionalidades escindidas recortan nuestro entorno vital. Por ello, la Enseñanza entendida:

"... como posibilidad, como alusión a ese pensamiento del afuera no prescribiria pasos, ni siquiera los insinuaría, más bien MOSTRARIA para INCITAR: la enseñanza como un MOSTRAR como un diagrama puesto a la vista y sin ninguna finalidad diferente a la INCITACION. No mostrar caminos ya recorridos, pavimentados que llevan hacia lo esperado: no una enseñanza programática hacia unos fines delimitados sino más bien una enseñanza diagramática como incitación a lo impensado. . . una aventura interrogadora sin absolutos y respuestas terminales". (IDEM).

Desde esta situación opresiva en la que está aletargada la creación pedagógica donde el dominio instrumental que como práctica disciplinaria de saber y poder genera la Tecnología Educativa y sus diversos modelos de organización del Trabajo Escolar Cotidiano, comienzan a irrumpir estos nuevos modos de pensar la Enseñanza, la Pedagogía y la Educación en lo incierto, lo precario, lo móvil, lo azaroso, alternativas éstas que no pretenden ser totalizadoras, sino abrazando en lo intangible la simultaneidad de aproximaciones hacen de la Escuela un espacio para posibilitar el pensamiento redimensionando al maestro como creador de saberes.

La presencia entre nosotros de Alberto Martínez Boom, expresa una respuesta al cansancio cultural que sentimos muchos educadores en América Latina, la cual se condensa en:

"Apuntamos las líneas generales de un nuevo proyecto donde la enseñanza, pensamiento, libertad y democracia mediados por el lenguaje o mejor en el lenguaje como superficie de interacción simbólica e intercambio práctico, expresen un nuevo espacio ético donde la construcción de sí mismo, el reconocimiento del otro y de respeto a la diferencia propicien un clima para el pensamiento propio, el reconocimiento de las culturas regionales y sobre todo la aceptación de la existencia propia como un proyecto cuyo sentido

y significado se juega trágicamente en la cotidianeidad asumida no como la búsqueda de seguridades sino como la práctica de una cultura del debate que nos permita vivir en el riesgo, en la dificultad, en la pregunta, pues solo una vida así merece la pena ser vivida". (IDEM).

BIBLIOGRAFIA.

- MARTINEZ BOOM, Alberto (1.987): "Movimiento Pedagógico: Un movimiento por el saber y la cultura". En: Educación y Cultura. Bogotá. FECODE. Separata Especial.
- (1.990)a: "Una mirada arqueológica de la Pedagogía" En: Pedagogía y Saberes. Nº. 1. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- (1.990) b: "Ética y Educación". En: Pedagogía y Saberes. Nº. 2. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- (1.990)c: "La enseñanza como posibilidad del pensamiento". En : Pedagogía, discurso y poder. CORPODRIC. Bogotá.
- (1.991): "Un horizonte para la formación de Maestros". En: Memorias del 1er Encuentro Nacional de Instituciones Formadores de Docentes. FECODE. Bogotá.
- RODRIGUEZ, Abel et al. (1.992): Ley General de Educación. Debates y Propuestas. Grupo de Trabajo Educativo. Bogotá.
- ZULOAGA, Olga et al. (1.988): "Educación y Pedagogía: Una diferencia necesaria". En: Educación y Cultura. 14. Bogotá. FECODE.